

# COLABORACIONES



## Una sinagoga moderna para la comunidad sefardí en Salta<sup>1</sup>

### A Modern Synagogue for the Sephardi Community in Salta

Fabiana Andrea Mariotti<sup>2</sup>

---

#### Resumen

El carácter fundamental de una sinagoga<sup>3</sup>, como centro de la vida comunal judía, constituye no solo un lugar de culto sino también de reunión, con salas de estudio y de asamblea, cafetería y biblioteca. Bajo los lineamientos de este programa, en 1965 Horacio «Bucho» Baliero, asociado con Carmen Córdova y Ernesto Milsztein, construyeron en la ciudad de Salta, a pocas cuadras de la Plaza 9 de Julio, un templo para la comunidad sefardí. Se trata de un edificio de 300 m<sup>2</sup> que aún hoy mantiene su función religiosa. El buen estado de conservación refleja el espíritu original del proyecto: una estructura anidada; el espacio interior funcionando como espacio exterior es la síntesis de diseño.

Este trabajo tiene como objetivo primero rescatar de esta obra singular su innegable consistencia conceptual, adecuada a un tiempo pero sobre todo adecuada a un lugar; segundo, reflexionar sobre la importancia de la conservación del patrimonio religioso como instrumento para mantener vivos aquellos lugares sagrados que forman parte de la identidad de cada comunidad.

**Palabras clave:** arquitectura moderna - identidad cultural - patrimonio religioso - sinagoga

#### Abstract

The fundamental character of a synagogue as center of Jewish communal life constitutes not

---

Citar: Mariotti, Fabiana Andrea. «Una sinagoga moderna para la comunidad sefardí en Salta». *Cuadernos Universitarios* [Salta, Argentina], núm. 10, 2017: 37-48

---

<sup>1</sup> Esta investigación integra la primera fase del Relevamiento y Catalogación de la Arquitectura Moderna, Tardomoderna y Posmoderna del Noroeste Argentino, realizada desde la Facultad de Arquitectura de la UCASAL en colaboración con la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Tucumán. La metodología de trabajo propone el relevamiento arquitectónico y fotográfico, entrevistas personales y la confección de fichas IMMOA (Inventario del Movimiento Moderno en Argentina, ICOMOS Argentina) para su difusión y en consecuencia su debida valoración.

<sup>2</sup> Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Católica de Salta.

<sup>3</sup> En lengua hebrea la sinagoga se llama *BetHaknéset* o «lugar de reunión».

only a place of worship but also a place for meeting, with study and assembly rooms, cafeteria and library. According to the rules of this programme, in 1965 Horacio «Bucho» Baliero, associated with Carmen Córdova and Ernesto Milsztein, built a temple for the Sephardi community in Salta city. It is a 300 m<sup>2</sup> building located a few blocks from «9 de Julio» square and it maintains, even today, its religious function. Its good state of preservation reflects the original spirit of the project: a nestled structure; the synthesis of the design is the interior space which functions as the exterior space.

The objectives of this paper are, first, to highlight this work's undeniable conceptual consistency, appropriate for a certain time and especially for a place and second, to reflect on the importance of preserving religious heritage as a means of maintaining alive those sacred places which are part of each community identity.

**Key words:** modern architecture - cultural identity - religious heritage - synagogue

## Introducción

La comunidad sefardí<sup>4</sup> en Argentina se organizó en base a una asociación distintiva con presencia de cuatro principales comunidades: a) los sectores sefardíes de lengua árabe oriundos de Alepo, Siria, reunidos en la Asociación Israelita Sefardí 21 Argentina de Beneficencia, creada en 1924; b) los sefarditas latino-parlantes provenientes de Grecia, Turquía y los Balcanes, que formaron en 1914 la Asociación Comunidad Israelita Sefardí de Buenos Aires; c) los oriundos de Marruecos —que formaron una de las comunidades judías más importantes de África hasta la creación del estado de Israel—, reunidos desde 1891 en la Asociación Comunidad Israelita Latina de Buenos Aires; d) los sefarditas de lengua árabe provenientes de Damasco, que formaron en 1913 la Asociación Israelita Sefardí *BenéEmet* - Hijos de la Verdad (Caro, 2006).

En Salta, la comunidad se estableció alrededor de 1910 con la llegada de sefardíes oriundos de Siria, Líbano, Grecia, del Imperio Otomano y de Italia. Se supone que los primeros inmigrantes fueron Jaime Adji, Jacobo Mandil

y Schalom Adji. Luego llegaron Simón, Marcos, Moisés, Elías, Menace, Abraham y David Zeitune; Moisés y Asher Abrebanel, Isaac Acreche; Tufic, Carlos y Simón Hasbani, Santos Apesoa, Bejor Charad, David Jassan, Isaac Albuje, Moisés y Mauricio Schatah, Isaac y Abraham Alfici; Sabetay, Isaac y Salvador Zevi, Roberto Hemoy y Frida de Halak. Con el paso del tiempo fue mermando el número de integrantes; contaba en 1985 con solo 20 familias, pero manteniendo su estructura de comunidad, su templo, el salón de actos y el cementerio a su cargo (Grinblat, 1986).

Los miembros de la familia de Simón Zeitune, originarios del Líbano, que se reconocen como judíos del Oriente, formaron en 1917 la Sociedad Israelita Salteña «La Unión» de Socorros Mutuos –SISLU– que acordó su personería Jurídica por Decreto n.º 1446 del 5/12/17 y su inscripción en el Instituto Nacional de Acción Mutua (I.N.A.M.) n.º 5 (Sr. Marcos Zeitune, entrevista personal, 1 de agosto de 2016).

La sede ocupó una propiedad sobre calle Caseros 1023, sobre un terreno de 665 m<sup>2</sup> de 13,86 m de frente, 14,80 m de fondo y 47,60 m

<sup>4</sup> Coloquialmente se utiliza en forma indistinta «sefardí» o «sefardí» para designar a los habitantes de Sefarad, topónimo bíblico que la tradición judía ha identificado con España.



de profundidad. La construcción original era una típica vivienda tipo chorizo de finales del siglo XIX, con dos habitaciones y zaguán hacia la calle y demás locales sobre la galería y el patio interno. Luego se realiza una ampliación

según consta en un plano aprobado 3/3/1941, con lo que ocupa prácticamente la totalidad de la parcela con un amplio salón de 10 m x 17 m que fue utilizado como templo.



Fig. 1. Vista aérea y plano de ubicación urbana del SISLU y su relación con la plaza central de la ciudad de Salta, sobre calle Caseros entre calles Jujuy e Islas Malvinas.



## Desarrollo

El encargo para ampliar y refuncionalizar la propiedad ocupada como templo por la comunidad sefardí surgió cuando los arquitectos

Baliero<sup>5</sup>, Córdova<sup>6</sup> y Milsztein<sup>7</sup>, junto al ingeniero civil Marcos Gonorazky, estaban trabajando para la firma Comercial de Simón

<sup>5</sup> Horacio Baliero. Buenos Aires (1927-2004). Arquitecto. Integrante del grupo OAM —Organización de Arquitectura Moderna— en los últimos años de la década del cincuenta y miembro fundador de la Editorial Nueva Visión. Cercano al pensamiento de Tomás Maldonado, y también en cierta medida a los postulados de la Escuela de Ulm, su mayor producción representa un momento de síntesis de peculiar calidad entre las vertientes del Organicismo y del Racionalismo, que tensionan largamente el campo disciplinar argentino del momento. Recoge, por otra parte, variadas influencias, como la de Richard Neutra, Antonio Bonet y la escuela del Modernismo brasileño. Actuó como profesor adjunto de Composición Arquitectónica de la FAU entre 1963 y 1966, en el taller dirigido por Odilia Suarez.

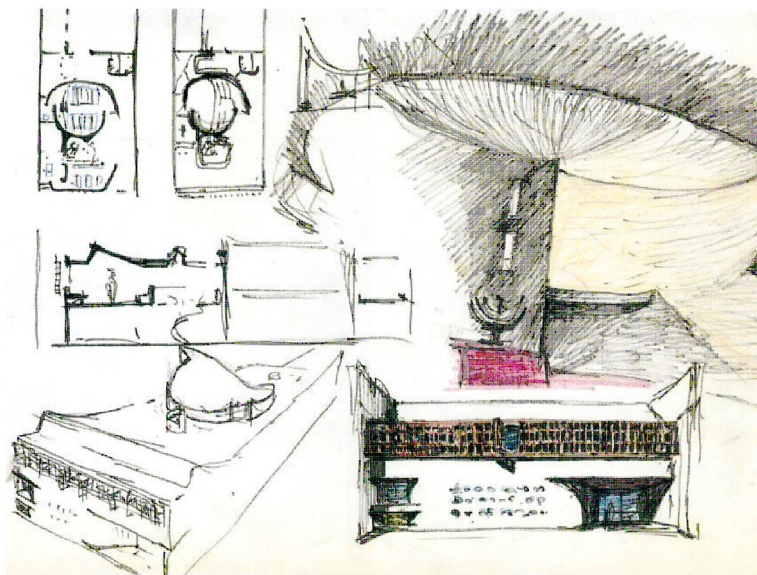


Fig. 2. Croquis de estudio de SISLU, Centro sefardí en Caseros y Arenales (hoy calle Islas Malvinas), Salta (1966). Baliero, Córdoba y Milsztej. Fuente: <http://arqhd.clarin.com/post/117792788768/selecci%C3%B3n-de-croquis-en-distintas-t%C3%A9cnicas>.

Fig. 3. Vista de la fachada del edificio. Fuente: fotografía Ana Paula Díaz, 2016.

Zeitune e Hijo S.A.C.I. en la construcción del nuevo edificio de la Tienda San Juan<sup>8</sup> ubicado en la emblemática esquina salteña de Caseros y Alberdi, en el año 1965.

El estudio de arquitectos de Buenos Aires realiza el proyecto sin cargos para la Familia Zeitune, con la cual entabla una relación personal muy estrecha que continuó en nuevos emprendimientos, por lo menos hasta el año 1976. El proyecto firmado por el socio más joven del grupo, el arq. Ernesto Milsztein, contó también con la participación en la dirección y ejecución del Ing. Gonorazky. La propuesta mantiene el salón realizado a mediados de los años cuarenta como salón de usos múltiples (S.U.M.) y se demuele la vivienda ocupada hasta el momento con usos comunitarios y administrativos; la aprobación municipal se concretó el 5/6/1967.

«Hacer de lo estrictamente necesario un hecho estético». Baliero, en su cátedra univer-

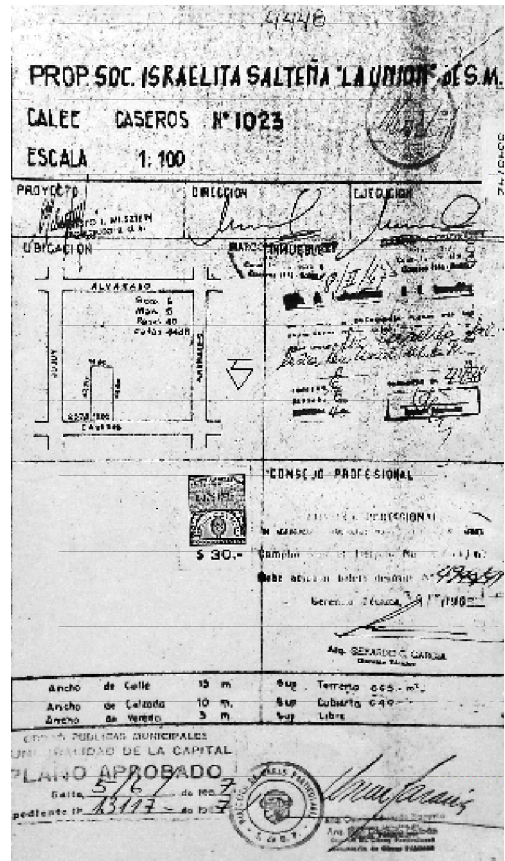


Fig. 4. Carátula del plano Municipal. Obra: Ampliación edificio social. Propietario: Sociedad Israelita Salteña «La Unión». Fuente: Sr. Zeitune

Entre 1981 y 1983 lo hizo como profesor asociado en la FAU de la Universidad de Belgrano en la cátedra dirigida por Juan Manuel Borthagaray, desde entonces y hasta febrero de 2004, cuando murió, fue profesor titular de Diseño en la UBA (Liernur, 2004).

<sup>6</sup> Carmen Córdova. Buenos Aires (1929-2011). Arquitecta. Formó parte del grupo OAM. Junto a J. Solsona y E. Katzenstein se inició como docente en la cátedra de Wladimiro Acosta. En 1986 fue Secretaria Académica en el decanato de J. M. Borthagaray en la FADU, UBA, durante dos mandatos, y luego fue elegida decana entre 1994-96. Junto a Horacio Baliero, esposo y socio, realizaron una vasta obra por más de tres décadas. Ganaron el concurso del Cementerio Parque Mar del Plata en 1961; en 1964 el concurso del Colegio Mayor Universitario Hispano Argentino Nuestra Señora de Luján en Madrid, edificio que en 2004 fue declarado patrimonial por el gobierno de España. En 2004 recibió el Premio Trayectoria artística del Fondo Nacional de las Artes.

<sup>7</sup> Ernesto León Milsztein (1938). Arquitecto. Profesionalmente actuó asociado a Horacio Baliero, Córdova, Casares y Aisenso.

<sup>8</sup> Los planos municipales de la Tienda San Juan fueron aprobados el 1/12/1965



sitaria y en sus obras, promovió «lo necesario» no solamente como un marco ético para quien elabora respuestas desde su proyecto, sino, yendo más allá, como la fuente de una estética (Cátedra Baliero, FADU, UBA, 2014). Esta obra, menor, sin estridencias, escondida en la ciudad, es muestra cabal de su pensamiento. Baliero dice sobre el SISLU: «Es una obra salteña, tiene algo del Perú. Siendo una obra innegablemente moderna, recrea temas tradicionales, el balcón limeño, el tramado y la ventana, el muro encalado sobre el cimientado de piedra. El material más sencillo para su construcción era la piedra. En la zona no había buenas fábricas de baldosas. Entonces se me ocurrió que la piedra estaba tan a mano, tan cerca, la piedra natural» (Dujovne, 2006). Se refiere al material extraído del San Bernardo, cerro tutor de la ciudad, aunque cabe la posibilidad de que provenga de canteras de cerros aledaños.

En cuanto a su inserción urbana y ante la configuración formal de la calle, los proyectistas tuvieron un pequeño gesto hacia la ciudad y los transeúntes al retranquear la línea de edificación para ampliar la vereda a 3 m de ancho, con lo que se genera un mayor espacio de acceso al edificio, considerando que las veredas sobre Caseros, antigua calle del Comercio, mantienen el ancho de 1,20/1,30 m delineado en tiempos coloniales. Hoy el retranqueo es una medida discutible patrimonialmente, ya que si bien funcionalmente es muy útil, altera el perfil de la calle, convirtiéndose en una anomalía en el tejido urbano.

Este «saber dar respuestas» a lo que se necesitaba y a las condiciones del lugar es una muestra temprana en la larga trayectoria profesional de Baliero quien, siempre actuando en grupos<sup>9</sup>, repitió en este proyecto ideas que ya se habían materializado en el plano del Cementerio Israelita de Mar del Plata en 1963, junto a Carmen Córdova, años antes de proyectar el SISLU en Salta. El empleo de formas curvas como generatrices fue una conjunción de hechos donde prevaleció claramente la influencia de la arquitectura modernista brasilera tras un viaje para presentar la Revista Nueva Visión en la Bienal de San Pablo. Baliero prolongó su estadía en Río de Janeiro to



Fig. 5. Espacio de acceso sobre calle Caseros.  
Fuente: fotografía Ana Paula Díaz, 2016.

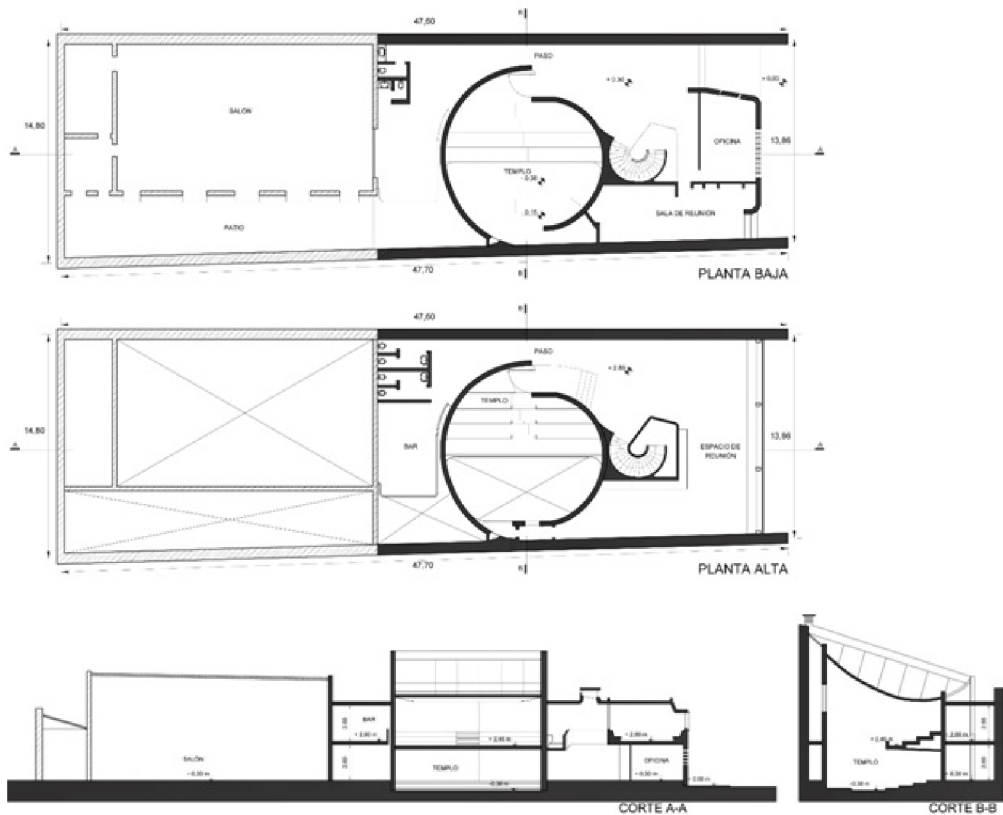
<sup>9</sup> Horacio Baliero profesionalmente ha actuado en distintos grupos, asociado entre otros con Eduardo Polledo, Alicia Cazzaniga, Carmen Córdova, Juan Manuel Borthagaray, Ernesto Milsztein, Ernesto Katzenstein, Alberto Casares Ocampo, Francisco Bullrich. (Liernur, 2004).

por más de 6 meses, compartiendo tiempo y experiencias con Oscar Niemeyer.

Para explicar el edificio es necesario entender primero el fundamento de la génesis formal del proyecto según las propias concepciones del autor: el «espacio interior» funcionando como «espacio exterior» en una estructura anidada<sup>10</sup> como idea-fuerza. Baliero dice: «Me interesa que lo interno y lo externo sean una misma cosa, con el mismo sentido, no que tengan la misma función. Que esa pared sirva lo mismo para adentro que para afuera, afuera

le da esa fluidez de movimiento y adentro le da una cosa envolvente de cierre amable, al fin de cuentas es un templo» (Dujovne, 2006). No quería que hubiera «cuartitos ni espacios pegados», solo el muro del frente y las medianeras.

El «espacio exterior» al que se refiere es el que fluye entre la caja conformada por las medianeras y los muros semicirculares que definen el recinto sagrado, y que contiene desde el espacio de entrada, oficina, sala de reuniones y sanitarios, en la primera planta, y a través de una escalera helicoidal comunica con la bande-



Figs. 6 y 7. Plantas y cortes longitudinal A-A y transversal B-B redibujados en Autocad sobre Planos Municipales originales. Autor: Fabiana A. Mariotti, 2016.

<sup>10</sup> Se entiende que una estructura aloja o contiene a otra.

ja superior destinada a las mujeres, y un gran espacio social de reunión, biblioteca con cafetería-bar con visuales hacia una doble altura.

Las próximas imágenes buscan reflejar las diferentes respuestas arquitectónicas que encontraron ante la inquietud a la que se enfrentaban: ¿cómo poner un prisma con aristas por

donde la gente circula? Con la propuesta lograron modificar sustancialmente la sensación espacial que siente el usuario cuando se introduce en un espacio guiado por planos curvos enfrentándose a una experiencia arquitectónica diferente a la modernidad cubista de planos y ángulos rectos.

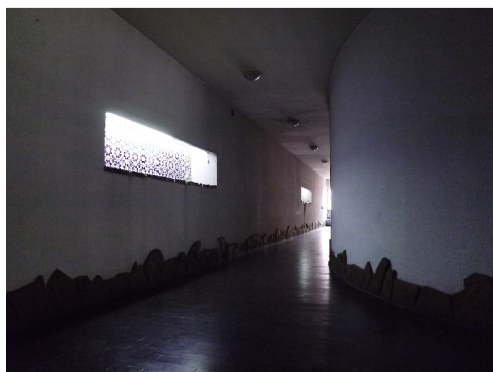


Fig. 8. La escalera helicoidal es un elemento arquitectónico que se percibe en forma dinámica. La claraboya aporta un punto de luminosidad al espacio social de entrada.

Fig. 9. Entrada al recinto del templo en planta baja. Puerta pivotante de madera de proporción «casi cuadrada» de 2 m de ancho.

Fig. 10. Vista del corredor en la planta superior que conecta el gran espacio de reunión con biblioteca y bar. Zócalos de lajas del cerro San Bernardo.

Fig. 11. Zona de asientos con revestimiento de mayólicas blancas y azules en la planta alta con visuales hacia la calle Caseros. Fuente: fotografía Ana Paula Díaz, 2016.

Francisco Bullrich, al analizar la obra de arquitectos jóvenes que actuaron en la Argentina en este período —Clorindo Testa, Mario Soto y Raúl Rivarola, Justo Solsona, Jorge Erbin, Juan O. Molinos, Juan M. Borthagaray y Horacio Baliero, entre otros—, sostiene que a partir de 1960 se gestó una tendencia arquitectónica que, sin constituir un movimiento, surge de un mismo deseo de liberarse definitivamente del repertorio cubista y de sus implicaciones ulteriores; buscan alejarse de configuraciones espaciales simples, ideando estructuras de hormigón que expresen la plasticidad de este material y un modo más expresivo en el tratamiento de la mampostería y de los materiales a su disposición (Bulrich, 1969).

El «espacio interior» en esta «estructura anidada» corresponde al templo propiamente dicho, de planta circular, con un diámetro de 10,50 m. Repitiendo pequeñas señales de buen diseño, como el retiro del frente en la fachada, los muros curvos que levantan formalmente el volumen fueron trazados con diferentes radios expresando las riquezas que hay en el «medio», como por ejemplo la expansión materializada por los vanos de las entradas al recinto en ambos niveles y el hecho de despegarse del muro medianero oriental, alojando un pequeño espacio para el rabino, y a nivel de la cubierta instalando una claraboya que a través de una raja vertical de ladrillos de vidrio sobre el muro curvo derrama luz cenital sobre el sitio sagrado.

Resuelta en dos niveles, la *mejitzza* —separación— divide las secciones de hombres y mujeres como reminiscencia del Templo de Jerusalén. La dimensión social y la distracción que a veces acompaña a los grupos heterogéneos buscan ser eliminadas en el culto judaico para mantener el principio fundamental



Fig. 12. Vista del muro curvo que contiene el Tabernáculo. Estrella de David calada. Candela-bro de siete brazos- *menorot*. Fuente: fotografía Ana Paula Díaz, 2016.

de la plegaria: una relación entre la persona y Dios. En algunas sinagogas, en lugar de *mejitzza*, hay una galería separada para las mujeres. Baliero explica que las *ejabas* (sic)<sup>11</sup> de España y Portugal tenían ese balcón en un segundo nivel para las mujeres, son simples, sin ningún ornato, todo blanco, la madera constructiva muy austera (Dujovne, 2006).

Los valores identitarios de la fe judía se expresan en esta obra en sus símbolos y ornamentos: la tarima elevada conocida como *Tebá* donde se realiza el culto; el armario que los

<sup>11</sup> Es probable que Baliero al decir *ejabas* se refiera al término *aljama* cuyo significado hace referencia a un edificio dedicado al culto judío. <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=1trx9rX|1ts545y>



sefardíes llaman *Hejal* donde se protege la *Toráh*<sup>12</sup> dada a Moisés por Dios; los candelabros de siete brazos —*menorot*—; la Estrella de David calada sobre el muro protagonista de la tarima de los rituales, que se repite en las lámparas de bronce diseñadas por Baliero.

Sin dudas, otra riqueza de este edificio está en los materiales elegidos por los autores: el empleo de las piedras y lajas de la región para

zócalos y alfeizares; hornacinas y bancos rígidos con mayólicas blancas y azules; madera natural en carpinterías y celosías en el balcón de la fachada; todo en contraste con el blanco rugoso de los revoques que se destaca aún más por la luz cenital. Probablemente los elementos, texturas y colores utilizados buscaron vincular la tradición local con el carácter netamente moderno del edificio.

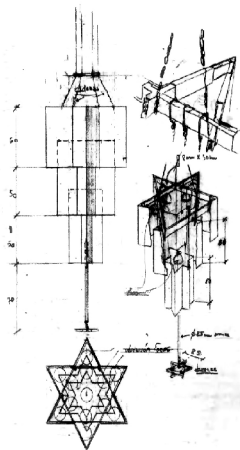
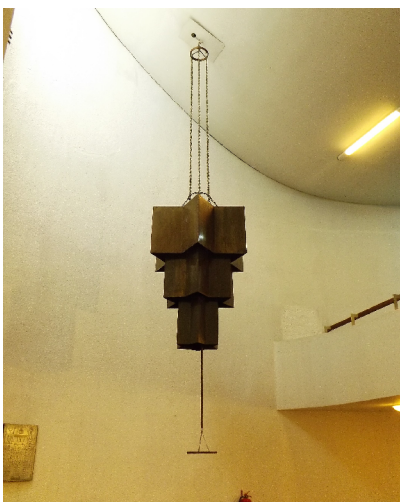






Fig. 17. Vista de la tarima elevada, *Tebá y Hejal*. Fuente: fotografía Ana Paula Díaz, 2016.

Fig. 13. Vista interior del templo desde el balcón para las mujeres. Sobre el muro principal encontramos la estrella de David calada sobre el muro. Fuente: fotografía Ana Paula Díaz, 2016.

Fig. 14. Vista del cielorraso curvo sobre el templo con lámparas colgantes de bronce, 2016.

Fig. 15. Detalle de lámpara. Dibujo de Horacio Baliero. Fuente: Dujovne, 2006: 44.

Fig. 16. Vista panorámica del interior. Plaza donde se reúne la asamblea, sección de los hombres. Fuente: fotografía Ana Paula Díaz, 2016.

## Conclusiones

Según Horacio Baliero,

La Arquitectura es cultura. Es difícil transmitir esto, porque hacer arquitectura es trabajar con ciertos materiales que no son los que utilizan otros que trabajan con palabras, con sonidos o con colores. En lo perdurable, históricamente, el desafío creativo es la eliminación de lo superfluo. Hacer una estética de lo necesario.

Es indiscutible que el valor de esta sinagoga como ejemplo de nuestra arquitectura moderna radica en su sencillez, un muro curvo que materializa un hecho arquitectónico donde se encuentran las fuerzas interiores y exte-

<sup>12</sup> Texto que contiene la ley y el patrimonio identitario del pueblo israelita.

riores de uso y de espacio. Este «menos es más» locales la forma que tiene el autor para hacer «lo necesario» que aquí se entiende como lo indispensable, incluso en términos de programa.

Dar a conocer este patrimonio arquitectónico le dará visibilidad y permitirá en consecuencia su conservación, pero además, garantizará la perdurabilidad de los valores, costumbres y rituales de la pequeña comunidad sefardí en nuestra ciudad de Salta. Entonces, mantener la arquitectura será también mantener la cultura.

### Agradecimientos

En especial al Sr. Marcos Zeitune, su hija Noemí Zeitune de Baschkier y al Sr. Alejandro Zamarian por su colaboración y buena predisposición, con lo que se facilitó mi trabajo.

A la arquitecta Susana Villavicencio de la UNT por incentivar me a seguir investigando.

### Referencias

- Bullrich, F. *Arquitectura Latinoamericana 1930/1970*. Barcelona: Gustavo Gili S.A., 1969.
- Caro, I. *Comunidades judías y surgimiento de nuevas identidades: el caso argentino*. Persona y Sociedad/ Universidad Alberto Hurtado. Chile. Vol. XX. N° 3, 43-72, 2006.
- Cátedra Baliero. FADU, UBA. *Maestros de la Arquitectura Argentina. Bucho Baliero*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Arte Gráfico Editorial Argentino, 2014.
- Dujovne, B. *Baliero*. Buenos Aires: Edición Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. UBA, 2006.
- Grinblat, I. *Historia de la comunidad judía en la Provincia de Salta*. Salta: Sociedad Israelita Salteña, 1986.
- Liernur, J. F. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: AGEA, 2004.

*Recibido: junio de 2017*  
*Aceptado: octubre de 2017*